

8

R. 28575

ORACION

FUNE BRE

DICHA EN LAS EXEQUIAS DEL

ENTE

DE RAZON.

4
9-99



BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA
DE
GRANADA

CON LICENCIA

Impresa en Malaga , en la Imprenta de
los Herederos de D. Francisco Mar-
tinez de Aguilar. Año de 1787.

C
36
47(8)

LIBRERIA UNIVERSITARIA
DE GRANADA

8

12460103

ORACION

TUMANA

DICHA EN LAS ESCUELAS DEL

*Edidit innumeras species, partimque figuras
Redidit antiquas, partim nova monstra creavit.
Ovid. i. Metam.*



CON LICENCIA

Impressa en Malaga, en la Imprenta de
los Herederos de D. Francisco Mar-
tinez de Aguilera. Año de 1787.

ADVERTENCIA DEL IMPRESOR.

EN el Concurso de Oposiciones, á que convocaren en Malaga los PP. Franciscos Observantes de la Provincia de Granada con el motivo de la celebracion de su Capitulo Provincial, los Opositores á las Catedras de Latinitad leyeron varias Piezas de Oratoria, yá en el Idioma Latino, yá en el Castellano. Entre estas fue una la Oracion Funebre en las Exequias del Ente de Razon; el general aplauso, que mereció á los circunstantes, y el deseo, que todos han manifestado de adquirir una copia, me han movido á solicitarla, y obtenerla de la generosidad de un Amigo para darla al Público, como lo hago, esperando no será ingrata á los Sabios esta determinacion.

razonada. Barbara Quarto? y en las pocas
bien clasificadas reducciones del Siglo
que y por imposible? Andad con Dios, amada
Espana, y sobre todo vosotros, Españoles,
¡ay! á respirar ayres mas saludables
por la libertad de otras Naciones mas
que la nuestra. Ay, que no son estas
perdidas, que hemos hecho en este siglo
¡ay! La con nosotros de hacer, y por
gana se comienza en este siglo de
tanta, y tan lucida concurrencia de
maduras, parece aboga el sentimiento de
sadas desgracias. Mas, Dios, que
nos, ilumina, instruye, alienta con
marado, que por una especie de
cuando se halla hoy crepúsculo en
hancas tinieblas, que se consagra á la
es memoria del siempre augusto, inimitable,
rable, el delicadísimo, el invisible

En el Concurso de Oposiciones á que convocaron en
 Málaga los P. Franciscos Observantes de la Provincia
 de Granada con el motivo de la celebracion de su Ca-
 pitulo Provincial, los Opositores á las Catedras de Lati-
 nidad leyeron varias Poesias de Orosius, ya en el idioma Casti-
 no, ya en el Castellano. Entre estas fue una la que
 se halla en las Expedias del Foro de Naxos; el gene-
 ral aplauso que mereció á los concurrentes, y el deseo
 que todos han manifestado de adquirir una copia, me
 han movido á solicitarla, y oportunamente de la generosidad
 de un Amigo para darla al Público, como lo hago; es-
 perando no será ingrata á los Sabios esta determinacion.

E Dad funesta! Siglo de tristeza, y amargura! Acabaronse ya aquellos dias alegres en que las Gracias venian á entretenerse con nosotros, y solo nos ha quedado la memoria de haver sido en otro tiempo felices. ¡Ah! ¿No te bastaba, Siglo embidioso, y nobelero haber hecho desaparecer de entre nosotros aquellos Personages ilustres, que hacian las delicias de nuestras Clases, los venerables *Proémiales* de la Logica? ¿La nobilissima gerigonza de *Barbara Celarem*? ¿Y las dos nunca bien clamoreadas reducciones del Silogismo *Ostensive y per impossibile*? Andad con Dios, amables *Equipolentes*; y sobre todo vosotras *Figuras Silogisticas*, id á respirar ayres mas saludables, y hacer la felicidad de otras Naciones mas dichosas que la nuestra. ¡Ay! que no son estas las unicas perdidas, que hemos hecho en este Siglo de *Pantomima*! La que acabamos de hacer, y por cuya causa se convoca oy en este lugar de Sabiduria tanta, y tan lucida concurrencia de personas maduras, parece ahogar el sentimiento de las pasadas desgracias. Divina Musa, hija mayor de la luz, ilumina, instruye, alienta este espiritu desmayado, que por una especie de necesidad irresistible se halla hoy empeñado en solemnizar las honras funebres, que se consagran á la piadosa memoria del siempre augusto, siempre memorable, el delicadisimo, el invisible Ente de razon.

No os turbeis , Señores , del imprevisto golpe , que acabo de ocasionaros. El dolor me lo há arrancado de los labios antes de cumplir todas las leyes del Exordio. Perdonad á mi inadvertencia , ó antes á mi quebranto , y llorad conmigo la justa causa de tanto sentimiento , que al fin , Señores:

Interdum lacrimæ pondera vocis habent.

No, no penseis os interesa menos la materia de que voi á hablaros. El Ente , cuya Oracion Funebre yo debo proferir en este dia , henchìa vuestras clases , trepaba por vuestros montes , paseaba por vuestros campos , dormia en vuestros lechos , y os seguia como sombra por todas partes. ¡Ai de mi! Este mismo Ente , amada caterva de Proto-Logicos , despues de muchos siglos de una fortuna tan solida como su misma natutaleza , despues de haver corrido en hombros de los vientos las quatro partes del Mundo conocido , llevando delante de sí la consternacion , y el susto : despues de haver subido sobre el mismo Empyreo , poniendo en movimiento los espacios inmensos del vacío : en fin , despues de una vida llena de honor , y de prosperidad , acaba de morir , dexando á los hombres un exemplo , à los Filósofos un desengaño , y à mi el empeño de hacer el Panegirico de sus virtudes desde el instante mismo de su augusto nacimiento.*

Hai en lo mas escondido del cerebro (á donde

* La palabra virtud significa aqui lo mismo que propiedad; no precisamente virtud Moral, ó Theologica. Diccion. de la Leng. Cast. p. 947.

de se retiran los Fantasmas en el momento, que aparecen los crepusculos matutinos) hai pues un seno à quien llamamos vulgarmente *Colodrillo*. (bien sabéis que no miento, Medicos, y Anatomicos) En este seno, que segun su nombre es del genero masculino, suele reposar por algunas horas la imaginacion, hembra harto poco morigerada, si creémos al Poeta del Ponto. El Colodrillo ha dado repetidas pruebas de no ser persona, à quien se puedan fiar por muchas horas entidades de otro sexo, ni àun imaginadas; hé aqui el origen, lugar, motivo, y nacimiento del Ente de razon: una ociosidad, un lugar vacío, una imaginacion traviesa, y un cerviguello lozano. No puede gloriarse Minerva de origen mas illustre; pues nació de otro cerebro, sin mas diferencia, que en el nacimiento de Pallas fué la Partera un Hozino, y en el de nuestro Ente fué un estrujon de los cascos, al modo que se rebientan los Panarizos.

Esperaban con ansia este felicisimo parto una caterva venerable de Filósofos, y Sofistas: Pytagoras trazando Emblemas, Menippo cazando moscas, Socrates formando Almas, Platon ordenando Republicas, y Epycuro distribuyendo Atomos, quando hé aqui una voz que salió del profundo del Caos, y decia así:

Iam nova progenies Cælo demittitur alto:

*Iam redit & virgo, redeunt Saturnia regna.**

En efecto, sea que la voz fuese un aguero, ó que fuese un oraculo, el nacimiento de nu-

es-

* *Virg. Eclog. 4.*

estro generoso Ente vino á mudar el Systema del Universo. Desde este punto tomaron cuerpo los Fantasmas, se batieron unas contra otras las sombras palidas, á manera de Gladiadores, se cazó en los altos montes de la Luna: lós Collados, dejando su antigua naturaleza, se transformaron en Colosos de oro, para satisfacer á los sedientos Midas: hubo Satiros, Faunos, y Sílvanos, Capri-faunos, Chimeras, y Cornicabras: las Escuelas mas ilustres se disputaron largo tiempo el honor de ponerle al frente de sus Dogmas Dialecticos, y aún se pensó muchas veces en hacerlo *Objeto Formal* de la Logica.

Entre estos debates, hê aqui á nuestro Ente cumplidos ya los años de su infancia. Jamás se ha visto cosa mas parecida á una persona en cuerpo, y alma. Su estatura se dexó atrás con mucho á la del Angelóte del Alcorán. Fueron Pigeos delante de él los Tyfones, los Sysifos, los Tytanes, y hasta el Gigante famoso de el Puente de Mantible. Mil veces fixó su interminable plantá sobre las playas Asiaticas de Sumatra, ó Conchinchina, y poniendo el otro pie sobre nuestro Monte Calpe, levantaba su mano poderosa sobre el Firmamento, donde cribaba con sus dedos las Constelaciones, y hê aqui el origen de la aberracion de las Estrellas fixas. Su fuerza parecerá increíble, aún á los menos flacos de entre los mortales. Si, ¿qué hariais vosotros los Achiles, Hectores, y Diomedes? ¿Qué picasteis de vara larga aún á los mismos Dioses: que hariais tú, hijo de Alcmena, esforzado Alcides, aún quando subas otra vez sobre el Oeta, y no quede

ti-

titere con cara en todo el monte, dexando à los Carboneros provision de leña para muchos años? ¿Qué haviais de hacer al lado de nuestro robusto Ente, trastornador de los Montes, alborotador de los Mares, sustentador de las Esferas, mejor que Atlante, ensamblador de Epyciclos, Artifice de Meridianos, y que de un solo golpe ha roto los cascos de casi todos los Filósofos? ¿Y qué podré yo decir de su destreza? Callen las Circes, Medeas, y Medusas á vista de nuestro agilísimo Ente. Puede ciertamente llamarse el Arlequin universal de los entendimientos. El supo unir en un solo manojó las cosas mas dispersas, y aún repugnantés: él alcanzó à dislocar las mas estrechamente unidas: hizo el equilibrio con el exé de la tierra en la cabeza de Galileo: danzó en la maroma sobre los Turbillones de Descartes: trepó de espaldas con Leibnitz entre sus Monades: hizo juegos de manos con los Elementos de los Chemicos: y compuso mil Pantomimas sobre la formacion del Cielo, y de la Tierra con los fundamentos de nuestros Filósofos. ¿Y habrá quien se atreva aún á contradecir la existencia de los Duendes, de las Hechizeras, y de los Encantamentos? ¿Vendrá otro Desengañador con su Teatro Critico á reirise de los Horoscopos, de los Zahories, de los Saludadores, y de las Brujas? ¡Ah! Tú solo bastabas para convencer á estos Malandrines, amado Ente, pues eras con razon el Protéo de nuestras clases. Tú eras nada, y terminabas una accion real, como dicen los Logicos. Tú eras una mentira artificiosa, y conducias infinito á pro-

producir muchas verdades solidas. Tú no tenias sér primordial, pero gozabas un numero infinito de propiedades, en cuya ilustracion han sudado nuestros mejores Proto-Logicos. Tú no tenias figura, y aparecias á nuestros mayores á manera de un Duende, pero con la *Segunda intencion de termino*, de *signo*, de *entimema*, de *silogismo*, de *quisicosa*. No eras *Quanto*, y llenabas los grandes vacíos del cerebro: y para decirlo de una vez, sin alma, sin cuerpo disfrutabas los quatro dotes, impassibilidad, agilidad, claridad, y sutileza, como un Bienaventurado. Esto solo bastaría para acreditar, que en materia de cuerpos el de nuestro Ente puede llamarse original.

¿Pero qué dirè de tu alma, de tu grande alma? Pudiera con razon llamarte el alma del mundo. ¿A donde no penetró tu perspicaz entendimiento? ¿Qué ciencia fué estrangera á tu vasta comprehension? ¡Ah Señores! Sufrid que yo me ciña á estos precisos limites por no dar mas tormento á vuestra paciencia. Nada, nada quiero decir sobre su extension en la ciencia Logica, que debiera llamarse por excelencia ciencia suya. ¿Quién manejó los *instrumentos* de inquirir la verdad como nuestro Ente? Callen los Aristoteles, y Porfirios en su presencia. El solo supo, y pudo hacer, que se consumiese mas tiempo en aprender á indagar la verdad, que en indagarla. El hizo crecer el cuerpo de los *Proemiales* de la Logica á una estatura casi gigantesca. Horas felices, tiempo bien aprovechado

do , vigiñas bien logradas aquellas que hemos consumido en decorar , en retener tomos enteros de esta provechosisima Proto-ciencia , origen fecundo de las reumas, de las jaquecas, y de las pulmonias.

Pasemos ya de la Logica á la Fifica. ¡O que campo tan extendido se presenta à mi debil espíritu para amplificar el elogio de nuestro inmortal Ente! ¡Qué fecundidad de inventiva para crear Systemas! ¡El hace del mundo entero un Dios indefectible en el cerebro de Espinosa. El empuja la materia inerme para comenzar una carrera interminable en un espacio, que solo pudo inventar nuestro gran Ente, comunicando su hallazgo á su amado Cartesio. El tira, y afloxa, pesa, y repesa, alarga, y acorta, sube, y baxa á toda la naturaleza, formando como Arlequin un perfecto equilibrio en el Systema Newtoniano. El derrite los Cielos, y hace navegar á los Planetas á vela y remo, sin mas brujula que la equacion de los paralelos; y en quanto á las longitudes, sabe mui bien que por allá há dias, que se descubrió la quadratura del circulo.

El cuelga los Astros otras veces, á la manera que están los Carneros en el rastro. Allí se columpian, se retrogadan, estacionan, se dirigen, y aún le faltó poco para hacerlos pendola de otros tantos Reloxes Celestiales. El ha poblado los Planetas, ha calculado la extension de sus terrenos, la distancia reciproca de sus costas, la calidad de sus aguas, la condicion de sus alimentos, la ocupacion de sus Colonos, y aún por el Padron de sus Parroquias ha conje-

tura-

turado el numero de sus habitantes. Por ultimo: él, si Señores, el Ente de razon viendo que estaba entredicha la comunicacion de Etereos, y Sublunares, lleno de humanidad, y deseoso de extender una nueva rama de comercio, ha inventado los Globos Aerostaticos, cuyo descubrimiento reservó para honor inmortal de los Franceses sus apasionados. Yà desde hoi veremos subir à los mortales en hombros de los vientos, veremos conducir el Rum, Café, Ponche, y Salchichon para regalo de las Constelaciones; se vestirán à la moda las Estrellas hasta ahora fixas, y se embarcarán para aquellas diafanas regiones enjambres numerosos de Amoladores, y Peluqueros.

¿Quién havia de creer, que engolfado nuestro Ente en alta mar de estas deliciosas facultades, le sobrase capacidad para dirigir su rumbo hacia los Países altos de la Teologia? Sin embargo, el hecho desmiente la presuncion. Y sino, decidme: ¿quien pudo contribuir à ilustrar la mayor parte de esos tratados de *Conciencia* tan luminosos, tan abundantes de bellas distinciones especulativas para una materia de suyo practica? Nuestro Ente. ¿Quién hallaría el medio de introducir en la *Moral* todo el golpe de luz que producen la *Metafisica*, y la *Dialetica*? Nuestro ilustre Ente. ¿Quién ha hecho crecer el cuerpo de la *Escolastica*, organizandole con los huesos de *Questiones*, igualmente solidas, que interesantes, con tantas venas de *Prologomenos*, *Instituciones*, *Prelecciones*, y *Aparatos*, extractadas de lo mas escogido de los Poetas, Politicos,

cos, y Jurisconsultos ? Nuestro erudito Ente.
 ¿Quién ha compaginado esas Obras inmortales
 de á quince, de á veinte, y de mas tomos, sem-
 brados de flores de la invencion, y gusto más
 exquisito: distinciones oportunas, *Corolarios Es-*
colastico-Historico-Dogmatico-Critico-Polemicos, y
 Conclusiones tan necesarias, como: si es posi-
 ble la Encarnacion del Verbo, despues de diez
 y siete siglos de haverse obrado? Nuestro Ente,
 nuestro fecundo Ente.

Por ultimo (para no abusar mas tiempo de
 vuestra tolerancia) lleno de dias, y de merèci-
 mientos literarios, habiendo sido el Coco de los
 Concursos, el Torbellino de los Teatros, causa
 de las ronqueras ergotisticas, y molde de los Por-
 chinelas Escolasticos: sus enemigos, si Señores, sus
 enemigos, los ilustradores del Siglo iluminado,
 notando la alteracion de sus pulmones, despues
 de una fuerte disputa, sobre *si era posible que*
Dios biciera otro Ente semejante, le hirieron, si,
 le hirieron de muerte en aquella parte delicada.:
 ¡Ah crueles! Parricidas del mejor, y más ino-
 cente de los Fantasmas! ¡Ah! Venga sobre es-
 tos inhumanos Enticidas todo el peso de *Bar-*
bara, *Celarem*. Veanse cercados por todas
 partes en medio del quadro de las *Contra-*
ditorias, *Contrarias*, *Subcontrarias*, y *Subalternas*.
 Vosotras, vosotras, Furias Dialecticas, heridles
 con el *Ariete Logico*, con el *Cornigero Dilemma*.
 Sí, sí, generacion adultera, vendrán tiempos,
 en que de las cenizas mismas de vuestras poten-
 cias, que llamais ilustradas, de vuestras obser-
 vaciones, de vuestros calculos, de vuestras com-
 bina-

binaciones, y experiencias, renazca como el Fenix un nuevo Ente de razon, muy parecido á el que por vuestra causa acabamos de perder. Entretanto enjagad vuestras lagrimas con amadores de nuestro generoso difunto, y sabed, que murió lleno de animosidad, y de resignacion. Las edades pasadas vinieron á coronarle con el Laurel de Apolo, y á ser testigos de su ultima voluntad. Se ignora aún, qual haya sido esta, reservando para mejor tiempo anunciarla al Público, quando estemos informados con más exactitud de su contenido. Por aora sabemos únicamente, que dexó dos Legados en su Testamento: el primero al Señor Conde de Bufón, y para que de sus bienes formase la Teoria de la Tierra, y Sistema Planetario. El segundo, al Censor de Madrid, para que de sus fincas, y muebles fundase, y poseyese un Patronato de Legos, entrase, y saliese por donde se le antojase, comiese, y bebiese á costa de los Santos, y de sus Historias, aunque los Autores estén Canoñizados, y sean Doctores de la Iglesia, sin más provision para esta empresa que una Ironia, un Apostrofe, y una Bufonada. Item para que no pereciese la memoria de tan ilustre Bienhechor fué su expresa voluntad, que su Heredero llevase siempre el Apellido del Fundador, por cuya causa el Señor Censor habrá de conocerse en lo sucesivo por el sobre nombre del Ente. Así constimo la brillante carrera de sus dias el ilustre, el inmortal Ente de razon, dexando á las generaciones Proto-Logicas el dolor de haver perdido á su Numen Protector. Estav

Sabia Provincia de Granada, à quien sobra la beneficencia hacia los menesterosos, determinò hacerle los honores funebres, y darle honrosa sepultura dentro de sus Claustros. Sobre el Sepulcro mandó poner la Losa de su *Nuevo Plan de Estudios*, y en él gravado por mano diestra el siguiente Epitafio.

EPITAFIO.

BAjo este Marmol frio
descansa reducido á breve lecho
el Padre natural del desvario:
á quien venia estrecho
todo Cerebro por mas, y mas vacío.
El fuè un Ente sin honrra, ni provecho:
fixó su imperio vario
en medio del espacio imaginario.

Murió, como vivió, de agitaciones,
de riñas, de pependencias, de rencillas,
y de un mal de pulmones
anduvo con la muerte á zancadillas:
Las sombras, los epectros, las visiones
le lloran á quadrillas,
sin saber lo que es, ni lo que ha sido,
si ha muerto, si ha sanado, ó si ha vivido.

Tù, Solitario, que á este Lugar vienes
á ofrecer tus gemidos, y tus votos,
si tienes juicio, y aún sino le tienes,
esa tumba rocia con el Lotos:
Dale mil parabienes
á las Atropos, Lachesis, y Clotos,
y dí con voz sañuda á los ingratos:
Aqui yace la Nada entre dos platos.



11
Sabia Provincia de Granada, á quien sobre la
beneficencia hacia los menesterosos, determinó
hacerle los honores funéres, y darle honores
sepultura dentro de sus Claustros. Sobre el qual
se mandó poner la Lira de su Arca. En la
Fábrica, y en el gravado por mano de
siguiente Epitafio.

EPITAFIO.

BAJO este Marfil fino
descansa reducido á breve lecho
el Padre natural del desvanio:
á quien venia estrecho
todo Cerebro por mas, y mas vacio.
El fin en este sin honra, ni provecho:
fijo su imperio vario
en medio del espacio imaginario.
Murió, como vivió, de agitaciones,
de riñas, de pendencias, de rencillas,
y de un mal de putrones
anduvo con la muerte á zancadillas.
Las sombras, los espectos, las visiones
le lloran á quadillas,
sin saber lo que es, ni lo que ha sido,
si ha muerto, si ha sanado, ó si ha vivido.
Tú, Solitario, que á este lugar vienes
á ofrecer tus gemidos, y tus votos,
si tienes juicio, y aún sino lo tienes,
ess tumba toca con el Loto:
Date mil parabienes
á las Atropos, Lachesis, y Cloto,
y di con voz suada á los nigrafos:
Admi yace la Nada entre dos patos.

